

VISIONES ENCONTRADAS DE LAS RELACIONES COLOMBO VENEZOLANAS: UNA LECTURA DESDE LA FRONTERA

Edith Guerrero Lugo

Resumen

Este artículo hace referencia, desde un punto de vista analítico, al tema central del Foro convocado por el Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI), ULA-Táchira, denominado "Visiones encontradas de las relaciones colombo-venezolanas: una lectura desde la frontera", efectuado en el mes de octubre del 2009. En el cual participaron estudiosos del tema fronterizo de Venezuela y Colombia en calidad de ponentes. Parte del convencimiento de que abordar las relaciones colombo-venezolanas, es ahondar en el complejo y muy dinámico desenvolvimiento de las relaciones binacionales mismas. A partir del planteamiento sostenido por los ponentes se adicionan ciertas reflexiones con el apoyo de algunas fuentes de información. Finalmente, los ponentes y audiencia en general coincidieron en destacar que entre las tensiones, la conflictividad y desavenencias, se debe anteponer la armonía. Urge la comprensión y restitución del intercambio comercial, marcado de igual manera por el respeto mutuo y las normas de buena vecindad en las relaciones bilaterales entre Venezuela y Colombia.

Palabras Claves: Relaciones Colombo-Venezolanas, fronteras, tensiones bilaterales

Abstract

This article refers, from an analytical viewpoint, to the central topics discussed in a workshop convened by the Center for Border Studies and Integration (CEFI), Táchira ULA, called "The visions of Colombo-Venezuelan relations: a reading from the border", held in October 2009. In this event, academic researches and key actors in border issues speak about the more recent Venezuelan and Colombian diplomatic conflicts. Part of the belief is addressing that the Colombian-Venezuelan relations is dragging into the complex and dynamic border relations, its development and application. From the approach supported by the speakers are added some thoughts with the strong support of some information. Finally, the participants and audience in general concurred that between the tensions, conflicts and disagreements, border situations must deal harmony. Urge understanding and restoration of trade, similarly marked by mutual respect and the rules of good neighborhood on the bilateral relations between Venezuela and Colombia.

Keywords: Venezuelan-Colombian relationship, borders, bilateral tension

1. Introducción

El tema de las Relaciones Colombo-Venezolanas, tiene una significación muy importante con características muy sui géneris en cuanto al Estado Táchira y al Departamento Norte de Santander, toda vez que en el desenvolvimiento de las relaciones binacionales, o mejor aún ante la vecindad tan estrecha entre Colombia y Venezuela a lo largo de una longitud de 2219 km aproximados, existe una híper dinámica que incluye una gran gama de aspectos en donde se entrecruzan múltiples variables de orden político, económicas, social, cultural, ambiental

y otros.

Este planteamiento arriba señalado, ha sido siempre de gran interés de investigación y por supuesto abordado por estudiosos desde la academia y las distintas instituciones del Estado encargadas de dirigir y ejecutar las políticas públicas. Es por ello que la Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en el Táchira, promovió por intermedio del Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI) el foro realizado el día 02 de octubre del 2009 en las instalaciones de la ULA. Esta actividad tuvo el fin de producir un intercambio de opiniones entre expertos en el

tema y generar un debate con actores representantes del campo universitario, cámaras de comercio y organismos oficiales provenientes desde ambos lados del límite internacional. Sin duda alguna el debate ha quedado inconcluso en tanto que cada día surgen elementos y/o factores que contribuyen permanentemente a darle la caracterización hiperdinámica que tienen dichos espacios de fronteras.

Instituciones como la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS), la Universidad de Pamplona (UNIPAMPLONA), la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), representantes ejecutivos de la Cámara Venezolano-Colombiana (CAVECOL), estudiantes maestrantes y docentes de la ULA-Táchira y representantes del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE) entre otros, participaron activamente.

Es de destacar que quedó plasmado en el seno de los participantes, la preocupación que subyace en la institución y en los estudiosos del tema por el desenvolvimiento de las relaciones político-diplomáticas entre ambos países, las cuales han sido pendulares a lo largo de la historia desde su conformación como naciones, evidenciándose el interés que despierta en el colectivo tal situación. Este trabajo tiene como propósito dar a conocer los aspectos planteados desde la óptica de los participantes con el abordaje analítico desde la visión académica del mismo.

2. Encuentros y desencuentros en el proceso de vecindad entre Venezuela y Colombia

Las relaciones entre Venezuela y Colombia han oscilado pendularmente desde 1830 hasta el presente entre situaciones de armonía y conflicto. María Eugenia Bello, investigadora del CEFI destacó que las relaciones binacionales colombo-venezolanas estuvieron caracterizadas por desavenencias e incertidumbres en el proceso de delimitación y posterior demarcación del límite. Al respecto, la autora identifica tres etapas del proceso. Una primera, desde 1830 hasta 1942 determinadas por la pérdida de títulos y cédulas reales, así como las divergencias en su interpretación, la presencia de términos vagos y descripciones equívocas y la baja densidad de ocupación poblacional en la frontera (Bello, 2009). Durante este periodo las relaciones entre ambos países adquirieron niveles de complejidad, toda vez que incorpora el tema de navegación fluvial, para finalmente arribar a la firma de una serie de tratados políticos, entre los que destacan el Tratado de No Agresión, Conciliación, Arbitraje y Arreglo Judicial (1939), el Tratado de Demarcación de Fronteras y Navegación de Ríos Comunes (1941), y el Estatuto de Régimen Fronterizo (1942) (Bello, 2009).

En una segunda etapa que va desde 1842 a 1989, las fricciones y divergencias se mantienen en el debate público a lo largo de este periodo, debido a la pérdida de grandes extensiones territoriales al Suroeste de Venezuela. Posteriormente se agudizan por el dominio

y ejercicio de soberanía sobre Los Monjes y las áreas marinas y submarinas del Golfo de Venezuela. A partir de 1979 se “desgolfizan” las relaciones bilaterales entre ambos países y resurgen en su punto más álgido con la presencia de la Corbeta Caldas y Libertad en las aguas interiores del Golfo de Venezuela, el incidente es superado por un intenso trabajo diplomático y sentido común entre las partes (Bello, 2009). A finales de los 80', las relaciones bilaterales toman un carácter más comercial intensificándose el flujo de intercambio de bienes y servicios según demandas del mercado internacional.

Una tercera etapa a partir del 89 al presente, dentro de este periodo se consolida el proceso de integración comercial espontáneo de la frontera en el marco de la integración económica regional. Durante los 90' se intensifica el intercambio regional resultante de las políticas de liberalización económica del mercado internacional, las relaciones bilaterales dejan a un lado las divergencias y desencuentros limítrofes y se adentran en el plano de cooperación económica como estrategia hacia la unidad regional (Bello, 2009). Se produce una activación de las Comisiones Presidenciales Fronterizas en el seno de la COPIAF, se avanza en la formulación de propuestas para el desarrollo en conjunto, como es en el caso de las Zonas de Integración Fronterizas (ZIF); la incorporación del sector académico, y de agentes y actores de la frontera en la búsqueda de aportes para la construcción de una agenda común y comprensión de la dinámica de dichos espacios fronterizos.

Durante este tiempo, las relaciones se vieron afectadas por el impacto del Plan Colombia hacia la frontera venezolana, las incursiones de guerrilla y paramilitarismo, construcción de peajes en la frontera, las continuas aseveraciones de Colombia sobre Venezuela y su vinculación con la guerrilla, el conflicto y demandas de los transportistas de carga internacional, las interrupciones al comercio internacional, el contrabando de combustible, el comercio no registrado, la desvinculación de Venezuela en la CAN, el caso Granda, la férrea posición de Venezuela ante la violación de soberanía y ataque armado a Ecuador por parte de Colombia y, el constante intercambio de opiniones mediante el uso de la diplomacia de micrófono y el papel de los medios de comunicación en la maximización y exacerbación de nacionalismos en ambos países, entre otros.

3. Tratamiento informativo del impasse diplomático entre Venezuela y Colombia: el papel de los medios en la agudización del conflicto

Este tema fue abordado por Carmen Guerrero, cursante de la Cátedra de Problemas Económicos y Sociales de Venezuela, en la carrera de Comunicación Social de la ULA. La ponente destaca el rol del deber a la hora de desarrollar periodismo de frontera, ello demanda por parte del periodista un “mayor compromiso humano, entrega y responsabilidad... la

función principal es dar a conocer de manera imparcial los acontecimientos...”. Asimismo, aborda las noticias de prensa generadas, a partir de las declaraciones del Presidente Chávez en relación con las bases militares estadounidenses en territorio colombiano, concebidas desde agosto a septiembre del 2009.

Guerrero (2009) señala que desde el mes de julio del 2009 los medios han dado una amplia cobertura a lo que la prensa escrita denominó como “el debilitamiento en las Relaciones económicas¹, políticas y sociales que han hecho de la línea fronteriza entre Colombia y Venezuela, una zona de integración e intercambios comerciales”. Ciertamente, se comparte con la expositora, que es a partir del rechazo categórico del Presidente Venezolano Hugo Chávez Frías en sus declaraciones sobre la ocupación o uso de bases militares en Colombia² por parte de fuerzas Norteamericanas, que se procede al congelamiento de las relaciones diplomáticas y comerciales de Venezuela con Colombia³.

Uno de los aspectos que son objeto de densa polémica, es precisamente lo que la autora consiste en opinar “...la instalación de las bases norteamericanas... no debería tomarse como punto de partida para el rompimiento de relaciones”⁴ (Guerrero, 2009). De igual modo afirman que los “principales afectados son los ciudadanos de a pie” que hacen vida en la frontera (Guerrero, 2009). Al respecto, se puede señalar, que el tema de las bases militares va más allá de una afectación comercial, en tanto que lo que está en juego es la soberanía del país, ya que el poderío militar que representan dichas bases tanto en armamento, tecnología y hombres (los denominados contratistas) son inusuales, y muy importantes, a la hora de generar un desequilibrio militar en la región. En este sentido, es necesario precisar que

El sistema de bases y posiciones de Estados Unidos en el mundo, está configurado de tal manera de establecer puntos de pre-posicionamiento en torno a las áreas más ricas en recursos naturales, específicamente petróleo, gas y minerales estratégicos. Los EEUU mediante el fomento de sus actividades y presencia en la región, busca por una parte, conquistar los territorios ricos en gas, petróleo, uranio, litio, agua, biodiversidad, entre otros recursos naturales que contribuyan al impulso de privatizaciones auspiciadas a través de empresas transnacionales.⁵

Ante tal situación, es importante señalar que actualmente Venezuela es la poseedora de la mayor reserva de crudo a escala mundial.

4. Crisis política, conflicto interno y perspectivas de paz en la frontera

Otro de los aspectos relevantes tomados en cuenta en las relaciones colombo-venezolanas, tiene que ver con los grupos armados en el Departamento Norte de Santander con respecto a la frontera con Venezuela. El representante de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), Jesús Alfredo Contreras en su

intervención denominada: Perspectivas de paz en zonas de tensión y fronteras: grupos armados en Norte de Santander y la frontera Colombo Venezolana, realizó una evaluación sobre los grupos armados y de narcotráfico que interactúan en la frontera colombo-venezolana sobre la base de información recabada por el Observatorio Regional para el Desarrollo Integral y la Convivencia Pacífica en el Norte de Santander (ORDICOP).

Contreras (2009) sostiene que existe una fuerte presencia de grupos armados en el Departamento Norte de Santander-Colombia, con un accionar significativo en los centros poblados de Ureña y San Antonio del Táchira (pertenecientes respectivamente a los Municipios Pedro María Ureña y Bolívar, en Venezuela). Los efectos de estos grupos irregulares en el espacio venezolano se dejan sentir sobre la población mediante la modalidad de actividades ilegales conocidas como: a) secuestro, b) sicariato, c) extorsión y e) narcotráfico. La permeabilidad del espacio fronterizo venezolano derivada por la amplia longitud limítrofe de Venezuela con respecto a Colombia, ha conllevado a una alta vulnerabilidad de dichos espacios. Esto ha permitido un repunte significativo de delitos y actividades ilícitas, y comercio no registrado con todas unas manifestaciones violentas, atentatorias y violadoras de los más elementales Derechos Humanos de la población, a ambos lados del límite (Contreras, 2009).

El expositor identifica varios grupos armados que ejercen la violencia en la frontera colombo-venezolana, destacando entre ellos: las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Autodefensas Unidas de Venezuela (AUV), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército Popular de Liberación (EPL), Fuerzas Bolivarianas de Liberación de Venezuela (FBL), Frente Miliciano Tachireño (FMT) y delincuencia común (hampa común organizada) (Contreras, 2009).

Según datos del 2008-2009 arrojados por ORDICOP (Contreras, 2009), existen otros “grupos” al margen de la ley que tienen su radio de acción en ese complejo espacio de frontera, en las estadísticas de dicha organización la ciudad de Cúcuta despunta con amplios números de casos en desapariciones, secuestros, homicidio común, narcotráfico, decomiso de drogas, con respecto a otras localidades de menor rango dentro del Departamento del Norte de Santander, los cuales en su conjunto afectan a Venezuela, en particular al espacio fronterizo tachireño más inmediato al límite. Al respecto, el Observatorio Social de la Frontera Colombo-Venezolana en su informe sobre La desmovilización de los paramilitares en los Departamentos de Norte Santander y Arauca: paradojas y tendencias (marzo, 2007: 9-10)⁶ afirman que:

La presencia histórica de los grupos guerrilleros en los Departamentos de Norte de Santander y Arauca generó un progresivo control social y económico, que en ausencia del Estado se volvieron propicios

para el establecimiento de economías ilegales como el tráfico ilegal de combustibles y la producción y comercialización de pasta básica de coca. Su influencia se hizo evidente a través de la regulación social de pueblos y caseríos; el cobro de vacunas, extorsiones y secuestros alrededor de la economía extractiva, el comercio y la ganadería; los ataques a la infraestructura (especialmente al oleoducto Caño Limón - Coveñas); la siembra y comercialización de cultivos de usos ilícitos; el control del contrabando; y acciones perpetradas contra los derechos humanos de la población civil como amenazas, asesinatos, desplazamientos, paros armados y sembrado de minas antipersona.

Por otra parte, la actuación de grupos irregulares colombianos (paramilitares) en el territorio venezolano se ha extendido más allá de la línea fronteriza, hechos como el reportado por Minci⁷ en su portal de Internet (2005), el cual destaca la presencia de paramilitares colombianos que ya han tenido fuerte accionar en Venezuela, ante lo cual basta recordar el episodio de la finca Daktari en cercanías a la capital venezolana (Caracas). El 9 de mayo de 2005 fueron sorprendidos y aprehendidos por las autoridades venezolanas más de cien ciudadanos de nacionalidad colombiana, entre adultos y menores de edad en posesión de prendas militares y equipamiento bélico, acusados de estar inmersos en un perverso plan en donde el magnicidio sería el máximo propósito. Parte de ese grupo están siendo procesados acá en Venezuela y la totalidad de los menores de edad (41 ciudadanos) en un gesto sin precedentes del presidente Hugo Chávez fueron indultados y devueltos a su país de origen.

En el tema de los paramilitares cabe destacar los señalamientos expuestos en el informe del Observatorio Social de Frontera Colombo-venezolana (2007:10) cuando manifiestan que:

La implementación de la estrategia paramilitar en la región transfigura fuertemente el conflicto en la región fronteriza. En una primera fase, su accionar causó la desarticulación de organizaciones sociales, el desplazamiento forzado de numerosas familias, saqueos, destrucción de pueblos, violaciones masivas de derechos humanos, asesinatos, y masacres de una población totalmente estigmatizada de colaborar con la guerrilla. La práctica sistemática de acciones basadas en el terror fue la estrategia, ya vista en otras regiones, para consolidar el progresivo y ascendente control económico, social y político de algunas regiones de estos departamentos (especialmente los cascos urbanos) por este grupo ilegal.

El constante accionar de grupos irregulares colombianos en la frontera y hacia lo interno del territorio venezolano, es un reflejo de la dificultad del gobierno de Colombia en la resolución del conflicto interno y la agudización del mismo en la consolidación de los procesos de paz que demandan sus conciudadanos, impactando la relación binacional con Venezuela e incrementando los roces y fricciones políticas y

diplomáticas entre los actuales mandatarios por sus visiones encontradas antes los temas antes expuestos.

5.El sector empresarial ante las desavenencias diplomáticas derivadas por las bases militares en Colombia

José Rozo, Presidente de FEDECAMARAS en el Táchira, manifestó la necesidad de fijar posición, como actores y agentes activos en la frontera, ante el más reciente impasse diplomático suscitado entre Venezuela y Colombia, a raíz del uso de siete bases militares por parte de los Estados Unidos en territorio colombiano. La denuncia y afirmación del presidente Chávez sobre "...nuestra principal misión: prepararnos para la guerra y ayudar al pueblo a prepararse para la guerra, porque es responsabilidad de todos..." ha tenido un impacto en el descenso del intercambio comercial, particularmente de las importaciones desde Colombia, que unido al aumento en los controles al contrabando y el comercio no registrado por parte de los militares venezolanos, hacen insostenible la convivencia armónica entre los habitantes de la frontera.

Ante esta situación fronteriza, Rozo argumenta la necesidad de dejar ser pasivos, complacientes y tolerantes ante la disputa diplomática de micrófono entre ambos mandatarios, en referencia a Chávez y Uribe. Agrega que si ellos están preparados para la guerra los comerciantes venezolanos, y en particular los de esta frontera tachirense deben estar preparados para construir la paz, pues son ellos los que hacen y materializan la integración económica. Igualmente, hace un llamado a los medios de comunicación a poner su grano de arena, en particular a los medios colombianos, quienes han contribuido en acentuar la crisis ante el tratamiento informativo de los hechos ocurridos en la frontera.

Rozo destaca que el paso fronterizo ha estado en ocasiones militarizado y cerrado por una serie de incidentes con los maleteros⁸, la manifestación y agresiones de los pimpineros⁹ a la guardia nacional venezolana y el mal manejo de los efectivos militares ante las situaciones presentadas, el caso Granda, el apoyo a Ecuador en su conflicto con Colombia, por el contrabando de alimentos y combustible; no obstante, el intercambio comercial no había sido afectado por las diferencias diplomáticas y políticas, como sucede más recientemente.

El impacto de la crisis en la frontera se manifiesta en la zozobra que sienten los comerciantes ante enfrentamientos eventuales, la reducción de las ventas, el auge de actividad paramilitar en el lugar, sicariato, secuestro, bandolerismo, por lo que claman por una pronta solución al conflicto y piden que los Presidentes de Venezuela Hugo Chávez y de Colombia Álvaro Uribe se sienten a negociar, pues ellos van en camino a la quiebra a pasos agigantados.

6. Restricciones e impacto del conflicto en la relación comercial binacional

El asunto pertinente al comercio internacional entre Venezuela y Colombia y el impacto de la crisis diplomática en el sector fue tratado por Luis Alberto Russián, Presidente Ejecutivo de la Cámara de Integración Económica Venezolano-Colombiano (CAVECOL). Al respecto, Russián (2009) señaló que la actual crisis política y el congelamiento de las relaciones comerciales se venían gestando con el retraso o suspensión de los trámites administrativos para productos colombianos, las dificultades en la emisión a tiempo de los certificados de origen para productos venezolanos hacia Colombia, la lentitud en la liquidación de divisas por parte de CADIVI para las importaciones colombianas, la nacionalización de empresas colombianas y aumento en los controles al contrabando de extracción.

A esta situación se le anteceden una serie de eventos suscitados a raíz del retiro de Venezuela de la CAN (2006)¹⁰, el conflicto por la instalación de peajes en Cúcuta, la crisis política binacional por el intercambio humanitario, la militarización de la frontera y el desescalamiento de las medidas en marzo de 2008, hasta la declaración del congelamiento de las relaciones con Colombia en julio de 2008, fecha a partir de la cual se agudiza la relación bilateral. El comercio internacional se ve afectado por un descenso en la variación porcentual de las importaciones, según estadísticas de Cavecol, Venezuela ve reducida su participación sobre el total importado por Colombia de 10% a 3%; mientras Colombia aumenta su participación sobre el total importado por Venezuela de un 5% a más de 13%, entre el 2007 y 2008 (Russian, 2009). El comercio binacional arroja como balance entre el periodo 1997-2008 el aumento de la oferta exportable de Colombia y una reducción de Venezuela en su oferta exportable, resultando en consecuencia en un sector exportador privado venezolano reducido en su tamaño relativo, además del descenso de la actividad aduanera en la frontera en casi un 85% (Russián, 2009).

Ambos países toman un conjunto de acciones administrativas para paliar la crisis luego del congelamiento de las relaciones bilaterales, medidas estas que van desde la búsqueda y apertura hacia nuevos mercados, hacia Centroamérica, el Caribe y Asia, restricciones comerciales y mayores controles en los pasos fronterizos, anuncio de suspensión de programas para el desarrollo fronterizo. Hasta el presente, no existe un decreto o resolución tanto en Venezuela como en Colombia que determine los términos y condiciones del congelamiento de las relaciones diplomáticas (Russián, 2009). Situación que se agudiza ante las divergencias profundas entre ambos países a nivel político e ideológico, la incertidumbre ante la afectación del comercio por medidas parancelarias, la ausencia de mecanismos a nivel binacional para la solución de controversias, pero fundamentalmente la dificultad

para el diálogo y resolución entre los gobiernos, y de los empresarios a ser actores visibles en el proceso de concertación (Russián, 2009).

En similar orden de ideas, Marina Sierra, docente investigadora de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) de Cúcuta, se refirió al tema del Comercio en la frontera Colombo-venezolana, centrando su intervención entre las restricciones, la amenaza y el miedo en los comerciantes, como en los ciudadanos colombianos afectados por el conflicto diplomático, entre los presidentes Chávez y Uribe. En su intervención demuestran los incrementos vertiginosos de la curva que refleja las exportaciones de Colombia a Venezuela, las cuales arribaron para diciembre del 2008 a una cifra muy significativa, por el monto de 6091 millones de dólares (Sierra, 2009). Igualmente, demuestra en la gráfica que pese a las desavenencias políticas y diplomáticas entre ambos países, Venezuela continúa siendo el segundo socio comercial de Colombia, después de Estados Unidos. En el caso de las importaciones colombianas de Venezuela se observa un descenso que va de 1219, en el año 2005, a 1198, en el año 2008 (Sierra, 2009). A grosso modo, Sierra expone en su condición de ciudadana de frontera, que se ha confundido el tema político con el tema de integración, proceso este último que ha tomado más de cuarenta años en sobrellevar. Producto de las tensiones diplomáticas, la actividad comercial ha sido supremamente afectada, dentro del cual se han visto involucrados varios sectores de la economía, en particular el sector de transporte de carga internacional, el abastecimiento de alimentos y productos en general, textiles, fábricas de calzado, y la actividad de hotelería y turismo (Sierra, 2009).

Toda esta situación, se viene reflejando en la pérdida de más de 300 puestos de trabajo en el contexto de un deterioro económico y consiguiente impacto en lo social. Sierra (2009) resalta que según cálculos aproximados que manejan las Cámaras de Comercio de la frontera “La actividad aduanera ha caído en 80%, el comercio fronterizo entre el norte de Santander y los municipios Bolívar y Ureña se ha reducido en 60%, y el transporte de carga, que garantiza el paso de exportaciones e importaciones de materias primas y productos elaborados entre ambas naciones, en 80%”. Finalmente, Sierra (2009) culmina su exposición destacando entre sus conclusiones que “La tensa preocupación que existe en la frontera podría derivar en un conflicto de calle, en un estallido social, en protesta colectiva”. Asimismo, argumenta que “congelar las relaciones entre Venezuela y Colombia se ha traducido en múltiples trabas en este paso fronterizo entre San Antonio y la ciudad de Cúcuta.

7. Consideraciones finales

En la República de Colombia están pautadas para los meses de mayo a junio del 2010, las elecciones presidenciales, según sea el caso en primera o segunda vuelta. Tales elecciones tienen inexorablemente un

cierto matiz de la política venezolana, toda vez que el presidente Chávez ha expresado ampliamente, en sus distintas alocuciones, que de ganar el candidato Santos, ello repercutiría negativamente aún más en las relaciones binacionales, en tanto que se reduciría a su máxima expresión el comercio con Venezuela, el cual ya se encuentra por debajo de cifras históricas mínimas. “Según datos del Departamento Nacional de Estadística (DANE) de Colombia, en el primer trimestre del 2010 las exportaciones a Venezuela, que era su segundo socio comercial, cayeron un 72,8%, con respecto al mismo período de 2009”¹¹.

Es de destacar que el presidente Uribe y otros voceros de su gobierno vienen denunciando la intromisión del gobierno venezolano en dichas elecciones, específicamente del Presidente Chávez. No obstante, se puede comprobar que la figura del presidente Chávez, es usada en grandes vayas publicitarias por el aparato propagandístico del partido de Uribe, con el propósito de crear en la mentalidad electoral del ciudadano colombiano una imagen adversa hacia el presidente Venezolano e incluso, peligrosamente contra Venezuela.

Es importante acotar que en materia comercial la postura del otrora vicepresidente de Colombia, hoy candidato presidencial Juan Manuel Santos, cuando señaló que: “... se ha demostrado que nuestros empresarios son capaces de encontrar nuevos mercados y creo que esta es una economía tremendamente dinámica que está abriendo cada vez nuevos escenarios comerciales, y en ese sentido lo que tenemos es que confiar en nuestros empresarios” (Ramírez, 2006: 181). En dicha ocasión y ante tales aseveraciones el presidente de INEXMODA, Roque Ospina respondió “Venezuela es nuestro segundo comprador después de Estados Unidos. El año pasado le vendimos 154 millones de dólares y aunque hemos buscado otros mercados no nos ha dado los resultados esperados, especialmente en Europa” (Ramírez, 2006: 181).

Los efectos negativos de las tensiones diplomáticas en la dinámica fronteriza aunada al impacto de la crisis financiera mundial y las dificultades económicas internas en ambos países, se viene reflejando en una agudización del diferencial cambiario en la frontera. El dólar especulativo ha venido haciendo estragos en la economía interfronteriza, los medios de comunicación han registrado la devaluación del Bolívar ante el Peso colombiano lo cual ha conllevado al cierre de varias agencias cambiarias, para evitar pérdidas mayores. En la prensa regional del Táchira se destaca que “El bolívar sigue manteniendo tendencia a la devaluación y no hay un precio estable. En algunas agencias se cotizaba a 25, en otras a 25,5 y también a 25,7 centavos de peso”.

Evidentemente, las relaciones binacionales entre Venezuela y Colombia desde 1830 al presente, han sido muy pendulares, los grados de desavenencias ha registrado picos máximos de tensión los cuales se han distendido hasta alcanzar un punto de encuentro y

armonía favorable para ambos países y en particular de sus nacionales. Sin embargo, la dificultad o impasse diplomático registrado desde julio de 2009 ha sido uno de los más extensos en el tiempo y con mayor impacto no solo en lo político, sino también en lo económico y social. Las diferencias o enfoques políticos e ideológicos en la conducción o forma de gobierno entre ambos mandatarios han agudizado la salida del conflicto, abogamos por la ponderación y la maximización de los nexos positivos que han existido, existen y existirán, entre Venezuela y Colombia, para alcanzar la armonía y el buen entendimiento que la vecindad demanda.

Referencias Bibliográficas

- Bello Rodríguez, María Eugenia (2009) Venezuela y Colombia: una vecindad inevitable. Ponencia presentada en el Foro “Visiones encontradas de las relaciones colombo-venezolanas: una lectura desde la frontera”, Organizado por el Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI), ULA-Táchira, San Cristóbal. Mimeo.
- Contreras, Jesús Alfredo (2009) Perspectivas de paz en zonas de tensión y frontera: grupos armados en Norte de Santander y la frontera colombo-venezolana. Ponencia presentada en el Foro “Visiones encontradas de las relaciones colombo-venezolanas: una lectura desde la frontera”, Organizado por el Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI), ULA-Táchira, San Cristóbal. Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). En power point.
- Guerrero, Carmen (2009) Periodismo de frontera. Ponencia presentada en el Foro “Visiones encontradas de las relaciones colombo-venezolanas: una lectura desde la frontera”, Organizado por el Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI), ULA-Táchira, San Cristóbal. Departamento de Comunicación Social, Cátedra de Problemas económico y social de Venezuela. Presentación en Power point.
- Ramírez, Socorro y Cadenas, José María (2006) Colombia-Venezuela. Retos de la convivencia. (Coordinadores y Editores) Grupo Académico Colombia-Venezuela) Primera edición, abril 2006. Bogotá, 416 p.
- Russián, Luis Alberto (2009) Visiones encontradas en la relación binacional. Ponencia presentada en el Foro “Visiones encontradas de las relaciones colombo-venezolanas: una lectura desde la frontera”, Organizado por el Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI), ULA-Táchira, San Cristóbal. Cavecol. En power point.
- Sierra, Marina (2009) Comercio en la frontera colombo-venezolana entre las restricciones, las amenazas y el miedo. Ponencia presentada en el Foro “Visiones encontradas de las relaciones colombo-venezolanas: una lectura desde la frontera”, Organizado por el Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI), ULA-Táchira, San Cristóbal. Grupo de investigación de estudios internacionales y desarrollo regional/local/fronterizo. GIDER-UFPS. En power point.

NOTAS

- 1 Referirse a línea fronteriza, estamos a nuestro juicio en presencia de una confusión dual, ya que existen diferencias entre lo que es límite y lo que significa frontera. La frontera incluye al límite en tanto que las acciones humanas que se desenvuelven a ambos lados del límite le dan carácter de

fronterizo.

2 Es ampliamente conocido que como parte del Acuerdo de Cooperación en defensa entre Colombia y Estados Unidos, este último hará énfasis en el uso y equipamiento de siete bases militares en Colombia con la total anuencia del gobierno colombiano, dichas bases serían:

1. Base aérea Germán Olano (Palanquero, Puerto Salgar Cundinamarca)
2. Base aérea Luis Gómez Niño (Apiay > Meta)
3. Base aérea Alberto Prauwells Rodríguez (Malambo > Atlántico)
4. Fuerte Militar de Tolemaida
5. Fuerte Militar de Larandía,
6. Base Naval N° 1 "ARC-Bolívar" Cartagena,
7. Base Naval N° 2 "ARC Málaga" Bahía Málaga

Hay que destacar que también existen bases en Curazao, Aruba, Perú, Paraguay y Argentina. (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Reporte de Coyuntura. Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo. Volumen N° 19 Año II. Septiembre 2009).

3 El presidente Hugo Chávez Frías, señaló a los medios "Acaban de anunciar desde Washington y Bogotá que dentro de poco comenzaran a llegar miles de soldados yanquis a Colombia, a cuatro nuevas bases militares, ellos dicen que para luchar contra el Narcotráfico" y advirtió que "está obligado a hacer una revisión integral de las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela". En Diario La Nación, 22 de julio 2009, A-1.

4 En ningún momento Venezuela ha roto relaciones con Colombia. En estas circunstancias de tensión el gobierno venezolano, a través de su presidente planteó la revisión de las Relaciones, es decir el "congelamiento" más no la ruptura propiamente dicha.

5 En Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Reporte de Coyuntura. Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo. Volumen N° 19 Año II. Septiembre 2009, pág. 4-5

6 Este informe conto con el patrocinio de la Consejería en Proyectos-PCS y la participación de la Fundación Progresar, Pastoral Social de Arauca, Pastoral Social de Tibú, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamientos CODHES,

Asociación MINGA

7 Véase el enlace: www.minci.gov.ve

8 Así se le conoce a los habitantes de la frontera que cruzan el Río Táchira cargando mercancía de contrabando, bien a pie o en bicicleta

9 Así se denomina a los ciudadanos colombianos que realizan el contrabando de combustible en la frontera y que una vez en territorio colombiano es vendida libre y públicamente a lo largo de las principales vías en Cúcuta

10 Al separarse Venezuela de la CAN se establece un lapso de desvinculación de cinco años, a partir del 2006

11 La Nación, 9-05-2010, A1

12 La Nación, 9-05-2010, D-1

Edith Guerrero Lugo*

*Licdo. en Educación, ULA. Mgs en Ciencias Políticas,
Mención: Geopolítica y Fronteras- CEPAL, ULA. Prof.:
Asociado CEFI, NUTULA.
Email: edithlugo56@hotmail.com

Fecha de recepción: diciembre 2009

Fecha de aprobación: febrero 2010